

EL PODER DEL DIÁLOGO EN LA EDUCACIÓN: Una Perspectiva desde el Diálogo

THE POWER OF DIALOGUE IN EDUCATION: A Perspective from the Dialogue

Pedro Evaristo Conceição Santos*

RESUMO: O artigo El Poder del Diálogo en la Educación: una Perspectiva desde del Diálogo está dividido em tres partes. A primeira apresenta aquilo que poderia se chamado de “uma introdução à teologia bíblica do diálogo” porque seu conteúdo é centrado numa visão sobre o que Bíblia diz sobre o diálogo. Em sua segunda parte, o artigo trabalhará com dois educadores – Jane Vella e Paulo Freire. Na última, o artigo trata do diálogo no contexto da comunidade. Nesse ponto, o artigo retorna ao conceito de perichórese e faz um desenvolvimento mais amplo do conceito.

PALAVRAS-CHAVE: *Diálogo; educação; Deus; comunidade.*

ABSTRACT: The article El Poder del Diálogo en la Educación: una Perspectiva desde del Diálogo is divided into three parts. The first presents what could be called "an introduction to the biblical theology of dialogue" because its contents are centered on a vision of what the Bible says about dialogue. In its second part, the article will work with two teachers – Jane Vella and Paulo Freire. On the last, the article deals with the dialogue in the community context. In the latter point, the article returns to the term perichóresis and makes a further development of the concept.

KEYWORDS: *Dialogue; education; God; community.*

1 Introducción

La maestra Jane Vella ha tenido una grande experiencia en la educación de adultos. En su libro *Learning to Listen, Learning to Teach – The Power of dialogue in Educating Adults*, Vella (2002, p. 3) dice que diálogo es “la palabra entre nosotros”, del griego *diálogos*. Literalmente, pero, *diálogos* es una palabra que nace de dos otras: *diá* + *logos*. Así, el significado literal es “a través o por medio de palabra”, pues diálogo es alguna cosa que se hace o se dice por medio de la palabra.

La palabra *diálogos* no es encontrada en el Nuevo Testamento.¹ Otras palabras son empleadas para significar el habla entre dos personas o más. Estas son *dialalēō* (“hablar con”), la cual puede tener la implicación de una consulta para hacer una deliberación; *dialégomai* (“hablar a”; “argumentar”; “hacer un discurso”). Esta palabra tiene como punto interesante que ella es el origen de la palabra dialecto. *dialogízomai* (“hacer una ponderación, deliberación o consideración”) es la palabra de la cual viene *dialogismós*, “discurso”, que demuestra una argumentación lógica, con raciocinio (MOULTON, 1981, p. 93).

* Professor visitante na Faculdade Batista do Cariri, doutor em Letras com ênfase em Estudos Judaicos pela Universidade de São Paulo, bolsista CAPES, santosp20@yahoo.com.br.

¹ De acá y adelante, Nuevo Testamento es NT, y Antiguo Testamento es AT.

En el AT las palabras para mostrar la interacción por medio de la habla entre las personas son principalmente de las raíces verbales *dvr* y *'mr* (HARRIS *et al*, 1980, p. 54-55). Del empleo de esas dos palabras, es posible considerar que ellas también tienen los mismos significados que las palabras griegas arriba. Ellas pueden ser empleadas para significar la conversación entre dos personas, y, cuando empleadas para demostrar el diálogo entre elementos no personales de la naturaleza (como el habla de los cielos en Salmo 19, o la habla de los árboles en Jueces 9), la idea es personal, pues el autor está personificando estos elementos.

Entonces, ¿qué es el diálogo? La idea de diálogo es más bien presentada en el NT por medio de la palabra *dialéktos*, de adonde viene la nuestra palabra “dialéctica”. Pero, no se está pensando en algún sistema filosófico, mas en un sistema de comunicación común a dos lados de la comunicación (MOULTON, 1981, p. 93). Mirando de esta manera, el diálogo es una comunicación dentro de un *dialéktos*, y, por lo tanto, es la comunicación inteligible entre dos o más personas con el fin de un desarrollo, sea intelectual, moral o carácter, o de una habilidad. El diálogo siempre mira provecho para las personas involucradas en el proceso del diálogo.

Pero, esto no es todo en la educación. Es necesario mirar la educación desde un fundamento teológico. La propuesta acá es que el diálogo es fuerza sustantiva para la transformación. Y esto puede ser visto en Dios, principalmente porque Dios es en tres personas, y que el diálogo siempre existió en la Trinidad, y que, desde la Trinidad, Dios dialogó con todos los seres personales, mismo los malos. El diálogo también puede ser visto en la educación contemporánea por medio de dos educadores que desalloraron su trabajo educativo entendiendo que el diálogo debía ser su principal instrumento de trabajo; y, después de mirar los puntos anteriores, se puede ver que es posible cambiar esta realidad.

2 Una Teología del Diálogo desde la perspectiva del Dios Trino: un bosquejo

A. El Diálogo dentro de la Trinidad: el Diálogo es relacional

1. La Trinidad Creadora – el poder de la Palabra

Es notable que Dios comenzara hablando en la Escritura. “E dijo Dios...” (Génesis 1) es el marco inicial de la característica más notable de la personalidad, la cual es la indicación de la posibilidad de comunicación con otros. Dios está comunicando idea, pensamiento, propósito, vida. La palabra hablada tiene poder para cambiar la realidad en caos. Pero, ¿a quién Dios habló lo que él habló en Génesis 1? Esto solamente será demostrado cuando él declare su voluntad de hacer el hombre y mujer.

Es claro que cuando estamos hablando de Dios, y decir que Dios habla, es emplear una manera humana para describir la acción de comunicación de Dios y en Dios. En este punto, pero, la lenguaje figurativa es más fuerte porque estamos diciendo que Dios tiene una comunicación dentro de la propia Trinidad – Dios habla con Dios. La visión de un Dios solo, mismo que siendo todo poderoso y bueno, es incompatible con la visión bíblica de Dios (BOFF, 2004, p. 25).

En Génesis 1, hay dos o tres personas involucradas en la obra de creación. La primera es el Espíritu Santo, el cual está en un proceso de preparación para el comienzo del acto creador de Dios. La segunda persona es el propio Dios. Él es quien habla. La tercera persona solo se percibe la presencia desde textos del NT. La segunda persona de la Trinidad está presente Génesis 1, porque sin ella no fuera posible crear. Los autores del NT apuntan para la presencia del Hijo en la creación (Juan 1.3; Colosenses 1.15-16; Hebreos 1.1-4).

Más aún permanece la pregunta: ¿Adónde está el Hijo en Génesis 1? La respuesta está en Juan 1, el *Lógos* de Dios. La palabra creadora es la propia Palabra encarnada, involucrada en el tabernáculo de carne. La Palabra de Dios habitó entre hombres para comunicar a los hombres la presencia personal de Dios. Entonces, el “y dijo Dios” es más personal que es posible ver solo pela letra del texto bíblico. Por la revelación posterior es posible comprender que Dios Hijo es Palabra también. Esto es decir que el centro de Dios es comunicación creadora. Como dijo Boff (2004, p. 27), “El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo si aman de tal manera, que están siempre unidos”, incluyendo acá en la Creación.

De esto si puede entender la fuerza del diálogo – el diálogo tiene la capacidad de cambiar la realidad en nueva realidad. La realidad presente en el comienzo de la obra creadora fuera de caos o confusión. La propia Creación vino del nada. Más, el habla divina, entre las personas divinas, cambió esta realidad en un universo organizado, con significado y propósito (Sal. 19), por medio de la energía de la Palabra de Dios. Por tanto, el habla divina en la Trinidad es siempre para acción. Pero notemos el punto adelante: mismo en el seno de la Trinidad, los planes, pensamientos... fueron conocidos por medios del diálogo.

2. La Trinidad en la Creación del Hombre: el diálogo transformador

En Génesis 1 y 2 encontramos la mayor obra de la creación de Dios, la creación del hombre. El hombre fue creado en la imagen y semejanza de Dios. La primera implicación para la humanidad es que el hombre está marcado con la imagen de Dios para siempre. Siendo así, el hombre presenta marcas de esta marca mayor, la imagen de Dios en él. Es acá que Dios habla con Dios para hacer el hombre. En todas las otras partes, de la obra creadora de Dios, es solo dicho que “dijo Dios”.

La creación del hombre es la coronación de la Creación de Dios. Ella está en el último día de la Creación, y fue el último acto creador de Dios. Hay dos registros de la creación del hombre. Un está en Génesis 1.26-28, y el otro en Génesis 2. En cada un de ellos, Dios habla entre sí en la Trinidad. En el primero, él habla colocando la necesidad de crear el hombre en su imagen. En el segundo registración, él habla de la soledad del hombre, y que esto no es bueno para el hombre. Hay otros detalles que no son presentes en el primero registro, como la formación del hombre del polvo de la tierra, y la formación de la mujer de la costilla del hombre.

La esencia de la imagen de Dios en el hombre está en el carácter representivo del hombre. Así como los reyes y dioses fueron representados por imágenes, Dios también sería representado por el hombre en la Creación (MERRILL, 1991, p. 14). Pero, el hombre sería creado en la imagen de la Trinidad (“**nuestra** imagen”; “**nuestra** semejanza”).² Podríamos decir que el hombre no está en la imagen de Dios. Él es la

² Destaques del autor.

imagen de Dios (MERRILL, 1991, p. 14). Esto es para destacar lo que él es para ser y hacer. Entonces, el texto no está hablando de la esencia del hombre, mas de la función de él en la Creación (MERRILL, 1991, p. 14). Pero, ¿cómo esta imagen es presentada en el hombre?

Como representantes de Dios, hombre, mujer y sus descendientes deberían llenar la tierra, dominar sobre la creación baja. Al nombrar los animales el hombre está cumpliendo la orden de Dios para dominar sobre la baja creación (Génesis 2.19-20). Al traer los animales para el hombre nombrarlos, Dios está transfiriendo su autoridad sobre la creación para el hombre. Más no solo esto. En Génesis 2.15 es dicho que el hombre debería guardar y cultivar el jardín. El trabajo hace parte de la demostración del dominio del hombre sobre la creación.

Pero, ¿cuál es el punto de unión entre Dios y el hombre, entre el hombre y la mujer, y entre el hombre y Dios, y hasta entre el hombre y hombre?³ El diálogo. Como demostración que la imagen divina es personal, el hombre fue capaz de comunicarse con su mujer y con Dios. Es diálogo en el sentido del dialecto, o un lenguaje inteligible a los dos lados de la comunicación. Entonces, no dialogar es no expresar la imagen de Dios, porque es parte del desarrollo humano el diálogo entre personas.

3. La Trinidad en Babel – la debilidad del diálogo entre hombres

El diálogo también demostró la unidad dentro de la Trinidad. Dentro de la Trinidad no hay debilidad en el diálogo. Por otro lado, la unidad es reconocida por Dios dentro de la comunidad en Babel (Génesis 11). Por esto dijo Dios: “ellos tienen una sola manera de hablar y son un solo pueblo, por esto nadie podría ser imposible para ellos” (paráfrasis do autor). Vamos observar dos puntos. El primero es que, en la evaluación de Dios, la comunidad en Babel en una unidad porque tiene una sola forma de hablar.

El segundo es que ellos son un solo pueblo porque ellos tienen un solo *dialéktos*. Diálogo inteligible entre las dos partes de una comunicación hace la unidad entre personas. Solo cuando Dios creó la confusión en la lenguaje es que ellos dejan de ser un solo pueblo. Entonces, el *dialéktos*, como siendo esencial para el diálogo, mantiene el suceso de una actividad en la colectividad.

El evento de Babel mostró la debilidad del diálogo entre hombres, mas mostró la fuerza del diálogo en Dios. El bajar para ver y confundir fue muy bien planeado y bien sucedido por la Trinidad. No hubo duda de lo que Dios deseaba hacer. No hay confusión en la Trinidad, porque en ella hay una unidad de ser, y porque hay unidad de ser, hay unidad en la comunicación, como había antes de la confusión en la comunidad en Babel. Boff (2004, p. 27) dijo que, en la Trinidad, “la unión es tan profunda y radical que son un solo Dios”.

B. El Diálogo de Dios con la Corte Celestial: el Diálogo es compartir ideas

El diálogo es el medio de compartir ideas, recibir informaciones, hacer concesiones, pedir opinión, y conceder la respuesta a pedidos o a la pregunta hechos. Hay tres lugares, en la Escritura sagrada del AT, adonde Dios abre la oportunidad de

³ Es claro que el hombre también habla con los animales. Pero este es un diálogo inferior, porque no hay una respuesta en el nivel de un diálogo entre personas.

diálogo con su corte celestial. Dos de estos textos están en el libro de Job (1 y 2), y el otro está en el primero libro de los Reyes (1 Reyes 22).

Esta abertura del diálogo con la corte celestial llámanos a la atención porque la persona que toma la iniciativa para hacer esto es Dios. Por lo tanto, estamos hablando del Señor que es creador de todo, y a quién todos deben obediencia. Pero, el otro motivo para que esto llame nuestra atención está relacionado con las implicaciones que esta actitud divina trae para los relacionamientos humanos, principalmente para los relacionamientos adonde hay conflicto, pues los personajes involucrados en el diálogo con Dios son, en cierto sentido, enemigos de Dios, los cuáles son Satanás⁴ y un espíritu malo.

Lo que notamos en Job 1 y 2 es que el diálogo del Diablo con Dios es un diálogo de confrontación. El Diablo acusa Dios de ser mucho gracioso con Job, y, por esto, Job es fiel a él (Job 1); después, él acusa Dios de no dejar que alguien toque en Job. El diálogo del Diablo con Dios cuestiona la justicia y la bondad de Dios. Dios es parcial, en la visión del Diablo.

Pero, como dijo Pinto, Satanás al colocar duda en la autenticidad de la bondad de Dios y de una adoración de gratitud del hombre, él trajo complicación para la vida humana y para la comprensión de la misma (2006, p. 432). Por lo tanto, Satanás trae dificultad del diálogo entre el hombre y Dios, y entre el hombre y hombre, como fue presentado en Génesis 3, en su diálogo, por medio de la serpiente, con la mujer. Hay una interferencia sobrenatural entre el hombre y Dios, allá de la interferencia natural del pecado. La cuestión involucrada en 1 Reyes 22 no es una confrontación con Dios, pero, la muerte anhelada por Dios de un rey perverso de la nación de Israel, Acab. El diálogo divino es un ejemplo que todos los planes solo pueden ser conocidos si fueron comunicados antes.

Delante de esto, hace necesario hacer algunas consideraciones que son importantes para el diálogo. Primero, Dios da permiso para que sus criaturas personales mantengan diálogo con él, mismo que sea un diálogo de cuestionamientos, confrontación y desafío a él. Como Dios tomó la iniciativa del diálogo, la otra implicación para los diálogos de conflictos es que es importante que la parte ofendida deba iniciar el diálogo para que haya restauración, si posible entre las partes en desacuerdo en alguna situación. Una implicación final es que Dios, mismo pudiendo hacer todo sin la participación de sus criaturas, da permiso para que sus criaturas tengan alguna participación en la ejecución de sus planes. Los opuestos son colocados en línea de relacionamientos cuando hay el diálogo.

Por esto, el diálogo es no solamente el medio de compartir ideas, mas también es el medio de hacer con que ideas sean colocadas en práctica. Es por medio del diálogo que otros son atraídos para hacer parte de las ideas de los otros. El diálogo es el mayor instrumento de atracción entre personas. Ninguna aproximación entre las personas ocurre sin el diálogo entre ellas. Mismo espíritus malos desean hablar, como es común en los evangelios. También, el diálogo es el principal medio de aproximación entre los diferentes, entre los opuestos, entre los enemigos.

⁴ “Satanás” significa “adversario”, o alguien en oposición a otro. Job es favorable al empleo del nombre.

C. El Diálogo de Dios con Israel – el Profetismo (una palabra que hace lo que hace)

El profeta fue alguien llamado y enviado por Dios. Los hombres llamados para que fuesen profetas tendrían dos funciones. La primera función fue recibir el mensaje de Dios por medio de la revelación. Dios hablaba con sus profetas por medio de visiones, sueños, o declaraciones directas. La otra función del profeta fue hablar la mensaje recibida de Dios al pueblo a quien Dios lo envió (WOOD, 1983, p. 17). En esta actividad, el profeta fue como un actor en la revelación de Dios, en algunos casos. Como Óseas, Isaías, y Ezequiel, los profetas hicieron algún tipo de dramatización para ilustrar el cumplimiento de sus mensajes a sus audiencias, o mismo para ilustrar la situación de rebeldía de la nación de Israel y, al mismo tiempo, hacer demostración del gran amor de Dios por su pueblo, como fue desarrollado en la actividad profética de Oseas.

El profeta funcionaba como la boca de Dios en medio de su pueblo. Una ilustración de esto es la relación de Moisés con su hermano Aarón. Aarón entra en la historia del trabajo profético de Moisés porque este se consideró incapaz de hablar delante de Faraón (Éxodo 4.14-16). Esta fue la función especial del profeta – ser la boca de Dios para su pueblo. Así, es posible decir que el profeta fuera alguien que habló en lugar de otro (WOOD, 1983, p. 17).

Por esta razón es que los profetas vez tras vez los repiten: “Y vino, pues, a mí la palabra de Jehová diciendo...” (algunos ejemplos de esto están en Jeremías 1.2,⁵ 4, 11, 13; 2.1). A veces, hay una declaración directa como esta: “Así dijo Jehová” (2.5). En la primera situación, el verbo “vino” es, en realidad, la traducción de una forma reducida del verbo hebraico “ser” o “estar” (*y^ehy* de *hayah*), y no del verbo venir. El profeta es alguien que, al hablar el mensaje de Dios, trae a la existencia una cosa que no existía antes que él hablase. Podríamos decir que el profeta creó alguna cosa que no existió en la realidad profética hasta el profeta hablar, pues hasta aquél momento la palabra hablada no existía.

Pero, hay otra cosa a ponderar. La palabra hablada es una extensión de la persona que habla, y ella es identificada con la persona que la habló. Así, es posible entender que la palabra del profeta gana presentación personal porque ella es una palabra que “vino”, o que ella gana una realidad (o existencia) personal, casi física. La identificación de la palabra hablada con el profeta es tan fuerte que algunos desearan matar el profeta (Jeremías 11).

Llevando en consideración esto, es posible declarar que el diálogo del profeta con Israel fue un diálogo existencial, en lo cual la palabra hablada viene al encuentro del pueblo, en su realidad presente, con el fin de hacer cambios. Esto es verdad incluso cuando el profeta hablaba de cosas para el futuro de la nación. Pues esta fuera una manera de desarrollar esperanza en el pueblo. Esto es decir que, el diálogo de Jehová con la nación de Israel produjo resultados por la causa de la esperanza contenida en el mensaje profética. Mismo en medio de un mensaje de juicio, el profeta fue capaz de predicar una palabra de esperanza (Jeremías 33; Ezequiel 40-48).

⁵ Acá nosotros tenemos la forma completa del verbo *hayah*. Colocada en el comienzo del libro es una manera hebraica de ver la profecía, o el libro del profeta, como un todo. Enguanto la forma reducida viene de la forma completa del verbo en la tercera persona del incompleto. Él es propio para el empleo de una situación si requiere desarrollo.

Por esto, pudiéramos decir que el diálogo de Jehová con la nación de Israel fue una palabra que hizo lo que hizo en una dirección u otra. O la palabra profética produjo el cambio moral en la nación, y suspendió el juicio prometido, o produjo cambio por medio de la destrucción de la nación. En cualquier situación, el diálogo de Dios con su pueblo fue eficaz a corto, medio o largo plazos.

Empero, se hace necesario llevar en consideración el ministerio del Espíritu Santo en la vida de los profetas. El mensaje del profeta también fue un mensaje del Espíritu de Dios. Sin la operación del Espíritu en el profeta no podría haber eficiencia en la palabra hablada por medio del hombre de Dios.

Hay dos textos en los escritores, después del exilio, que demostraron que los profetas fueron hombres que hicieron lo que hicieron, y que dijeron lo que dijeron, porque ellos estaban llenos del Espíritu de Dios como en Nehemías 9.30 "... con tu Espíritu por medio de tus profetas"; Zacarías 7.12 "... las palabras que Jehová... enviaba por su Espíritu por medio de los profetas"; véase más Miqueas 3.8; Ezequiel 2.2; 3.12, 14 (WOOD, 1983, p. 92-93).

Para demostrar un poco más la operación del Espíritu en los profetas, nosotros necesitamos mirar un pasaje en el NT, 2 Pedro 1.21. En este texto es dicho que los profetas fueron hombres "inspirados por el Espíritu Santo". Vamos destacar algunos puntos. Primero, la palabra "inspirados" no es la misma que encontramos en 2 Timoteo 3.16. La palabra es *férw*. Esta palabra, en su sentido más amplio, significa "llevar una cosa transportándola de un lugar a otro" (WOOD, 1983, p. 102-104). En armonía con esto, ella también fue "una palabra usada para describir los barcos llevados por el viento" (RIENECKER & ROGERS, 1985, p. 574). Segundo, la palabra "inspirados", o, su mejor traducción, "conducidos" o "movidos", está en el pasivo de *férw*, *ferómenoí*,⁶ indicando que las acciones y palabras de los profetas, mismo que ellos estuviesen en el ejercicio de sus facultades mentales, estaban abajo del control del Espíritu de Dios.

Palabra y Espíritu están siempre en perfecta armonía y trabajando juntos en la Escritura. El primero ejemplo es encontrado en Génesis 1, adonde la palabra creadora de Dios es precedida del movimiento del Espíritu (Génesis 1.2); el otro ejemplo está en los profetas adonde la mensaja profética fue dada por medio del Espíritu Santo, como fue presentado arriba; el último y mayor ejemplo está la persona de Jesús, adonde el *Lógos* divino vivió toda su vida abajo del control del Espíritu Santo (Lucas 4.1, 18). Es imposible hacer cualquier separación entre Palabra de Dios y Espíritu de Dios en la Escritura. Ellos siempre trabajan juntos.

¿Adónde deseamos llegar con esto? Para mayor eficiencia del diálogo, como siendo transformador (o el diálogo que hace cosas), es necesario la unión de la palabra con el Espíritu. La palabra eficaz solo es posible si la palabra está ligada con el Espíritu.⁷ Pero, dentro de estas declaraciones es necesario incluir el concepto trinitario en la revelación profética. Dios, como Jehová, habla por medio del profeta. Pero, la palabra del profeta no es una palabra sencilla. Es la palabra que gana realidad encarnada en el diálogo do profeta con su pueblo. Esta palabra profética, entonces, solo hace lo que hace porque el profeta habla por medio del Espíritu.⁸

⁶ Participio presente pasivo (RIENECKER & ROGERS, 1985, p. 574).

⁷ La implicación para los maestros son muy fuertes. Esto es decir que los maestros, como comunicadores de la Palabra de Dios, deben vivir en una vida de plenitud del Espíritu de Dios. Las habilidades y conocimientos dos maestros deben estar al servicio del Espíritu, con un carácter santo, como era de los profetas ("hombres santos").

⁸ Esta es una manera de decir que la Palabra es espiritual porque ella tiene vida del Espíritu, ella trae vida a quien ella habla.

Así, podemos decir con Moltman, el cual cita el pensamiento de Barth, que “la Biblia es el testimonio⁹ de la palabra de Dios. La palabra de Dios es el propio Dios en su revelación. Dios, en su indestructible unidad, es el revelador, la revelación y el revelado” (MOLTMAN, 2000, p. 76). Por esto es posible ver en la palabra profética que la profecía es el propio Dios en acción por medio de su Espíritu.

El diálogo, por tanto, debe ser consistente. Él debe contener un mensaje que hace sentido para la audiencia. Pero, el diálogo también debe ser persistente, por la causa de la esperanza que el mensaje contiene. Dios siempre habló a su pueblo y, mismo cuando su pueblo no respondió positivamente a sus palabras, él continuó hablando pacientemente (notar esto en Jeremías 7.25; 25.4; 26.4-6; 28.8; 29.19; 35.15; 44.4).

Además, el diálogo transformador debe ser mantenido abajo del poder del Espíritu del Señor. No hay transformación sin la operación de la Palabra y Espíritu juntos. Por esto, el diálogo es inseparable de quien habla.

D. El Diálogo de Dios por medio de la Encarnación – Jesús (una palabra encarnada)

Vamos hacer un retroceso. En Génesis 1, nosotros encontramos Dios hablando, y, aparentemente, la Palabra de Dios es como la palabra de cualquier otro ser personal. Pero, ella es la habla de una persona, con la grande diferencia, que esta palabra es creadora. En los profetas, la Palabra de Dios comienza a ganar una existencia casi personal. Ella es la Palabra que “vino” al profeta. Pudiéramos decir, que la Palabra profética, en el profeta, es como una pre-encarnación. Ella está en el profeta, e gana realidad después de ser hablada.

Cuando llegamos en el NT, y encontramos Jesús, descubrimos que aquella palabra que ganaba existencia personal por la boca del profeta, ahora es identificada con Jesús. Él es el *Lógos* divino, o la palabra de Dios en carne (Juan 1). Así notamos que Jesús es, no solamente la Palabra divina, también una Palabra que habla.

Pero, ¿cuál fue la misión de Jesús, como *Lógos* de Dios? En dos lugares nosotros encontramos la razón de la venida de Jesús (Marcos 10.45; Lucas 19.10). En Lucas encontramos que el Hijo de Dios vino para “buscar y salvar el perdido”. Pero, como el hombre está perdido, entonces él necesitó de un rescate. En Marcos, por otro lado, presenta el precio del rescate, el cual es la vida de Jesús. Para Juan, la misión de Jesús es traer conocimiento de Dios al hombre. En la oración de Jesús, en Juan 17.3, Jesús oró para que sus discípulos conociesen a Dios y a él mismo. Empero, ninguno conocimiento de Dios el hombre tendrá sin la acción de Dios en su beneficio (Mateo 11.25-27; 13.10-17).

Pero, conocer el mensaje de Dios es conocer el propio Dios, pues el mensaje divina es Dios hablando sobre si mismo al pueblo. Mas, ¿qué tipo de Dios está disponible para ser conocido? Este es el Dios único y verdadero, pero, solo él tiene su existencia en tres personas. La primera aparición de la Trinidad en el NT es en el diálogo entre el ángel de Señor y María. El ángel es el enviado del Señor para comunicar a María que ella tendrá un Hijo por medio de la acción del Espíritu Santo. Acá hay el Hijo prometido, el mensajero del Padre, y el Espíritu que hará la obra en María.

⁹ Es parte de mi convicción que la Palabra de Dios, la Biblia, es no solamente el testimonio de la revelación de Dios, más que ella es la revelación de Dios a los hombres.

La segunda manifestación de la Trinidad es en el bautismo de Jesús (Mateo 3.13-17). Tanto acá cuanto en la transfiguración de Jesús, Jesús es llamado de “Hijo amado” (Mateo 17.1-5). Con esta declaración entendemos que el contexto de relacionamiento dentro de la Trinidad es lleno de amor. Así, podemos decir que el amor es la esencia del diálogo constructivo. La propia Biblia dice que Dios es amor. Dios eternamente es amor. Por esto, no hay debilidad y desgaste en el diálogo dentro de la Trinidad. Ni hay desgaste del diálogo de Dios con el hombre. El insistir del profeta con el pueblo de Israel es una demostración de esto.

Antes y después del pecado, Dios habla con el hombre. Y, en la eternidad, Dios será el mismo Dios de diálogo con su pueblo santo. La declaración presentada en Apocalipsis 21.3, “... ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”, es la realización ideal de la alianza de Dios con su pueblo, sin las interferencias del pecado, muerte, o tiempo. Es este momento en que todo diálogo del hombre con Dios será directo, sin las interferencias humanas en el presente.

La encarnación fue el grande hecho de Dios en dirección al diálogo con el hombre. Fue el Dios mismo hablando, enseñando y predicando al hombre directamente. La encarnación de Jesús es la encarnación de la Palabra de Dios. Por esto, cuando Pablo ordenó a Timoteo a predicar la palabra (2 Timoteo 4.2), la palabra a ser predicada fue el *Lógos*. Entonces, pudiéramos decir que la palabra a ser predicada es no solamente el propio mensaje de la Biblia, como es también una persona, Jesús. En el AT Dios habitó en un tabernáculo entre su pueblo. En la encarnación de Jesús, Dios habitó entre hombres como hombre, para dialogar con hombres para conducirlos a Dios mismo.

E. El Diálogo en el Seno de la Iglesia

Para Jesús, el grupo de discípulos suyos debería ser caracterizado por amor. Segundo Jesús, esta característica es la que haría que ellos fuesen conocidos como sus discípulos. El amor entre los discípulos debe ser como el amor que hay entre Jesús, su Padre y el Espíritu Santo, en el seno de la Trinidad. Por lo tanto, es un amor de intenso relacionamiento y diálogo (o diálogo relacional). Así, la Iglesia de Jesús es una comunidad de diálogo.

Este amor es demostrado por las muchas construcciones en que hay “unos a otros”.¹⁰ Amor es esencialmente relacional. Y “unos a otros” es una medio práctico de colocar el amor en acción dentro de la Iglesia. No hay “unos a otros” sin diálogo entre los hermanos. Pero, “unos a otros” debe ser resultado de la comprensión que hay una *pericórese* dentro de la Iglesia, la comunidad de los santos. Esta *pericórese* es demostrada por una construcción con “unos a otros”.

Cada persona en la Iglesia de Jesús es un miembro del otro (Romanos 12.5). Cuando hablamos de *pericórese* siempre debemos comprender que estamos hablando de un misterio. Vamos demostrar así: cuando Jesús hablo que él estaba en el Padre y el Padre en él, esto no es comprensible a nuestra mentalidad porque no conocemos lo que es esto por nuestra experiencia. También cuando es dicho que el hombre es una solo carne con su mujer, esto también es un misterio para nosotros porque no conocemos

¹⁰ Observe las ocurrencias de *'allêlos* en muchas construcciones, y todas ellas relacionadas con el relacionamiento de amor entre los hermanos: paz (Marcos 9.49-50), amor (Juan 1.34), dar ánimo (Romanos 1.12), sentimiento (Romanos 12.16), ser siervo (Gálatas 5.13), ser miembro (Romanos 12.5), otros relacionamientos dentro de la Iglesia (Efesios 4.32) unos a otros.

como esta realidad es real desde nuestra perspectiva humana. Pero, solo podremos explicar por medio de la *pericórese*. También es dicho que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, y que la Iglesia está en Cristo.

La misma cosa ocurre cuando la Biblia dice que un creyente es un miembro de otro creyente. No solamente los creyentes están en Cristo, como están un en el otro. Hay una unión espiritual entre las personas por la causa de la presencia del Espíritu Santo, que las colocó en un solo cuerpo. Entonces, esta unión es mediada por el Espíritu Santo, cuyos resultados son el relacionamiento de hermanos entre los miembros dentro de la Iglesia, una interdependencia de vida y paz entre ellos, y la dependencia de la misma fuente de vida que es Jesús. Hay una energía de vida que viene de Jesús para su Iglesia y de un miembro para el otro.

Pero, todo esto es profundamente dialogal. Mismo que una persona sea bautizada en el cuerpo de Cristo por medio de fe, el proceso de tornarse miembro uno del otro es desarrollado en la medida de su crecimiento en la fe. Esto es decir que hay un proceso de crecimiento en la comprensión de lo que es ser miembro un de lo otro, el cual pasa por todos los relacionamientos involucrados por “unos a otros”.

Entonces, el diálogo en el seno de la comunidad de los santos, la Iglesia, es dependiente de cuanto la persona está creciendo en la fe. Cuanto mayor su crecimiento, mayor será su diálogo con los miembros del Cuerpo de Cristo. Cuanto menor su crecimiento, menor será su diálogo y participación en la vida dentro de la Iglesia. La educación del nuevo creyente es de grande importancia para hacerlo parte viva de la vida en el Cuerpo.

F. El Diálogo de Dios por medio de la Iglesia – la habla al mundo (la debilidad y poder del evangelio)

Así como los profetas fueron la boca de Dios para Israel en el AT, la Iglesia es la boca de Jesús al mundo en el NT. Es la misión de la Iglesia hablar al mundo. Cuando la Iglesia habla el evangelio el propio Jesús está hablando por ella. La Iglesia es su cuerpo en el mundo, y, abajo de su autoridad, la Iglesia es enviada al mundo. Por esto, cuando la Iglesia es perseguida, es Jesús que es perseguido, o, cuando la Iglesia sufre, es Jesús que está sufriendo.

Así como la Palabra de Dios en el AT es inseparable del *Lógos* de Dios en el NT, la Iglesia es inseparable de su Cristo, el *Lógos* de Dios. Por esta razón, cuando la Iglesia proclama el evangelio, es el propio Cristo que está proclamando su Palabra (Romanos 1.16-17). Entonces, por medio de la Iglesia, Jesucristo es el proclamador del mensaje, y también es el mensaje proclamado. Esto está en armonía con lo que es dicho por Pablo para Timoteo, para que este predicase la palabra (el *lógos*), la cual no solamente es el mensaje sobre el Cristo, como es el propio Cristo.

Pero, la Iglesia es el cuerpo de Cristo hecho por medio del bautismo del Espíritu Santo (Efesios 1.13-14). Por esto, la palabra de la iglesia al mundo debe ser una palabra abajo del poder del Espíritu, pues la Iglesia puede dialogar con el mundo por medio del mensaje del evangelio, mas no puede colocar una persona que sea en el Cuerpo de Cristo. Esto solamente el Espíritu puede hacer. Colocar una persona en el Cuerpo de Cristo es una obra divina.

Hay un diálogo interactivo por medio de la predicación del evangelio. De una parte, la Iglesia, como el elemento visible de Jesús, pues es su cuerpo. Es la Iglesia la

boca de Jesús en la proclamación al mundo. Como Palabra y Espíritu andan siempre juntos, la Iglesia no puede proclamar el Cristo, la Palabra, sin el poder del Espíritu.

De otra parte, ella está el mundo. Es acá adonde se presenta la debilidad y la fuerza del evangelio. Porque en el diálogo de la Iglesia con el mundo, ni todos serán salvos. Habrá solo un suelo entre cuatro que dará frutos (Mateo 13). Por esto, la Iglesia debe ser sensible en su diálogo con el mundo porque ella es como un comunicador de buenas y malas nuevas. Pablo dijo que la Iglesia, al comunicar el evangelio hace separación entre personas. De un lado están aquellos que creerán para la vida, de otro aquellos que serán perdidos, serán para muerte (2 Corintios 2.14-17).

Dios está muy enterado de la importancia y poder del diálogo por medio de la Iglesia, que él estableció que personas creerán en él por medio de un mensaje personal, la cual es no solamente un habla entre seres personales, como es también una persona. Por esto que evangelio es poderoso, pues él comunica un mensaje que es una persona divina.

Como seres personales, entonces, debemos notar la importancia del diálogo también para la educación. La fuerza del diálogo, para la educación, será presentada en la visión y experiencia de dos grandes educadores en la Parte 2 de este artículo. Estos son hombres y mujeres que estudiaron y experimentaron la educación en su día a día. ¿Qué ellos tienen a decir sobre esto? ¿Qué importancia ellos dan al diálogo en la educación?

3 La Perspectiva del Diálogo desde dos Educadores

A. El Diálogo en Jane Vella

Para Jane Vella, el diálogo es fuente de energía que hace transformación. Por esto que ella denominó de “diálogo *quantum*” (VELLA, 2002, p. xii-xiii). El diálogo carga la energía suficiente para crear nuevos relacionamientos de aprendizaje. Para ella, el diálogo es el mejor medio para hacer la educación de adultos, porque él es el único camino para hacer el intercambio entre maestros y alumnos, y entre alumnos y alumnos.

Para entender como el diálogo es importante para Vella, ella estableció doce principios para el establecimiento de un diálogo efectivo en la educación de adultos. Vella entiende que un principio “es el comienzo de una acción” (VELLA, 2002, p. 3). Entonces, cuando ella colocó estos principios para el diálogo en la educación, ella estaba pensando en una acción interactiva entre maestros y alumnos, y no en una declaración pasiva de una norma. Principio es el establecimiento de un camino de conducta en la educación de adultos, no la llegada a un fin. La finalidad de estos principios es comenzar, mantener y nutrir el diálogo en la educación de adultos (VELLA, 2002, p. 4).

Estos principios son los que son la base para un diálogo con energía, o proceso *quantum*, porque un diálogo es el compartir energía, la cual viene de la experiencia que tanto un maestro cuanto sus alumnos tienen (VELLA, 2002, p. 3-4). El conjunto de los doce principios establece un contexto saludable de aprendizaje e intercambio entre maestros y estudiantes.

Los doce principios pueden ser divididos en tres grupos (VELLA, 2002, p. 4).¹¹ Vamos llamar el primero grupo de Principios de Relacionamientos entre Maestro y Alumnos. En este grupo pudiéramos colocar aquellos principios que son relacionados con la relación del maestro con sus alumnos en dos campos.

El primer campo es el campo del intercambio de la vida del maestro con la vida de los estudiantes. Los principios que miran el relacionamiento maestro-alumno son el principio de *seguridad*, adonde el maestro debe crear condiciones para que el alumno sea involucrado en su propio proceso de aprendizaje; el principio de *relacionamientos saludables* entre maestros y alumnos, para que haya “respecto, seguridad, comunicación abierta, atención, y humildad” (VELLA, 2002, p. 10) entre las partes involucradas en todo el proceso de aprendizaje; y de *respeto por los aprendices* como quien toma decisiones, pues ellos son adultos y capaces de tomar decisiones por su propia aprendizaje.

En el segundo campo de relacionamientos entre maestros y alumnos están los principios que establecen la participación de los alumnos en el contenido de aprendizaje pretendida por el maestro. Estos principios son el principio de la *necesidad de contribución*, adonde el alumno participa en la selección de lo que debe ser aprendido; el principio de *compromiso* de los aprendices con lo que ellos aprenden, esto es decir que los estudiantes participan de las nuevas aprendizajes que son útiles para sus vidas y trabajos (VELLA, 2002, p. 24-25); el principio de *claridad de función*, adonde hay diálogo abierto entre maestro y alumnos, hasta para desacuerdo, cuestionamiento, o para algún cambio.

Después de mirar el relacionamiento entre maestros y alumnos, es necesario mirar el segundo grupo principios, el cual es el grupo de los Principios de Relacionamientos entre Maestro, Contenido y Alumnos. Acá también es posible dividir este segundo grupo en dos campos de principios. El primer campo es aquél que mira el contenido en sí. Estos principios apuntan para la importancia del mantenimiento de la relación entre el contenido y la vida del estudiante. Acá podemos colocar el principio de las *ideas, sentimientos y acciones*, adonde el contenido mirará los dominios del conocimiento, carácter y habilidades; el principio de *secuencia y refuerzo*, adonde hay el desarrollo del sencillo para el complejo, y la repetición de este proceso hasta el aprendizaje.

El segundo campo es aquél que mira la utilidad del contenido en la experiencia de los alumnos. El primero es el principio de la *práctica*, adonde el estudiante aprende por la reflexión o aprendizaje por hacer; y el principio de *inmediato*, adonde el estudiante comprende la utilidad de las nuevas aprendizajes (VELLA, 2002, p. 19).

El tercero grupo de principios es aquél de los Principios para el Estudiante, que no mira el maestro o el contenido, pero sólo el alumno. Mismo que en los grupos arriba el alumno sea foco, acá él es foco solo. Son dos los principios de *trabajo en equipo y responsabilidad*. En el primero, el alumno es responsable por trabajar y desarrollar relacionamientos constructivos para la aprendizaje (VELLA, 2002, p. 22-24). El último principio muestra la responsabilidad del alumno por el diseño de su aprendizaje, y su responsabilidad por sus colegas y maestros (VELLA, 2002, p. 25).

Cada uno de estos principios tiene como presuposición el diálogo entre maestros y alumnos en el proceso de aprendizaje. Esta es la presuposición que establece que sin el diálogo no hay eficiente educación de adultos, y la razón para esto fue presentada en

¹¹ Los doce principios son colocados acá en resumen.

la primera parte de este artículo – Dios nos creó para el diálogo, como criaturas personales que somos, creados en su imagen y su semejanza.

B. El Diálogo en Paulo Freire

Para Paulo Freire, el diálogo es instrumento de transformación social, el cual cambia la situación de una persona para ser ciudadano que comprende su función de agente de transformación en la sociedad, y, principalmente, el diálogo como siendo el instrumento de la libertad.

El medio para el diálogo es la palabra (FREIRE, 2005, p. 86). Pero, la palabra para Freire es más que un vocablo, es la palabra con dos dimensiones, la dimensión de la reflexión y la dimensión de la acción. Toda palabra hay que llegar en la praxis (FREIRE, 2005, p. 86). Para él, la praxis es la transformación del mundo, o de la realidad de la sociedad al rededor. Cuando la palabra no es acompañada de la acción, esta es una palabra separada de la autenticidad, porque no hay una alianza con el proceso transformador. Por otro lado, hay un activismo si sólo hay acción sin reflexión (FREIRE, 2005, p. 87). Es interesante en Freire la unión entre teoría, ideas, pensamientos, conocimientos y acción.

Vamos pensar en lo que Freire está diciendo. Primer, que palabra es el conjunto de dos elementos – reflexión y acción. Segundo, que un no puede existir sin lo otro. Tercero, que reflexión incluye la reflexión individual, pero, ella es más que esto, ella es principalmente la reflexión colectiva o del grupo acerca de la realidad. Y, por último, el fin práctico de la reflexión es la acción, o las medidas para hacer los cambios en la sociedad.

Todo esto es importante porque Paulo Freire no ve la existencia humana en un silencio, pero en un constante dialogo con el mundo. En realidad, Freire ve una dialéctica entre el hombre y su mundo. Por esto él ve la palabra como reflexión y acción, pues el hombre dialoga con su realidad, ve sus problemas, presenta soluciones, que presentan otros problemas que requieren nuevas soluciones, y así por adelante. Esta debe ser la existencia humana, en una constante conversación con su realidad para nuevos cambios. Pudiéramos decir, como dijo Freire, que diálogo es existencial (FREIRE, 2005, p. 90). En otras palabras, el dialogo hace parte de la realidad de vida del ser humano.

Freire dice que el diálogo es como un acto creador. La palabra hablada es una palabra con poder para hacer diferencia en la realidad del hombre. Por esto que la reflexión debe ser seguida de acción. Pero, este proceso transformador debe ser involucrado con el amor. Sin amor no hay compromiso con cambios, y la palabra será solamente conversación sin resultados para la vida. La exigencia del amor es importante porque todo diálogo debe venir relleno de humildad. Esta es fundamental porque en el diálogo no hay aquél que detiene la información y aquél no tiene alguna información. Pero, los involucrado en el diálogo están en la búsqueda de cambios juntos (FREIRE, 2005, p. 92-93).

Es interesante que en medio a esto, Freire hable de la fe. ¿Mas, fe en qué o en quién? Es claro que la ideología de Freire llevaría él a pensar en la fe en el hombre, o en las potencialidades naturales del hombre, las cuales lo hacen capaz de hacer cambios, de crear nuevas soluciones para problemas dentro de su mundo (FREIRE, 2005, p. 93-94).

Pero, vamos evaluar esto de una perspectiva cristiana. La práctica educativa es un trabajo de la fe. No es fe en las potencialidades humanas, mas es la fe en Dios, en que él va actuar en el mundo por medio de su Palabra, empleando su pueblo en el proceso transformador del mundo, como agentes de su reino. Entonces, para hablar, o mejor, dialogar, hay que tener su porción de fe necesaria para esperar la actuación divina por medio de la palabra hablada.

Por esto, ninguno maestro cristiano debe desarrollar su ministerio de enseñanza sin fe, creyendo, así, que las personas delante de si son personas donadas por Dios para él, por medio de las cuales él irá actuar, empleando su maestro como instrumento de su Palabra. Entonces, es posible comprender cuando Freire habla de fe, como bueno católico que fuere. La diferencia es el objeto de la fe. Para Freire es el hombre; para el maestro cristiano es Dios, lo que irá usar hombres por medio de la fe que estos hombres tienen en él.

Pero, es importante apuntar que Freire coloca la fe como elemento que viene antes del diálogo. Esto es decir que aquellos que comienzan el diálogo, lo hacen porque primero creyeron en las potencialidades del diálogo. Para él, el diálogo es capaz de hacer y de rehacer. El diálogo es capaz de crear y de recrear. Como hay sido dicho antes, el diálogo es el medio para hacer transformación de la realidad. Es la reflexión y la acción andando de manos dadas. Por esto la fe viene antes de comenzar el diálogo. Si el maestro no creer en el poder de la palabra para hacer cambios, entonces, la habla del maestro será sin poder, sin amor y sin esperanza (FREIRE, 2005, p. 93).

Ya que Freire habló del amor y fe, es esperado que él hable de la esperanza (FREIRE, 2005, p. 95). No es posible dialogar sí estos tres elementos esenciales al diálogo. Es la esperanza que lleva los hombres a nuevas búsquedas, a nuevas experiencias, al empleo del diálogo como instrumento de transformación. Son estos tres elementos que hacen el diálogo ser reflexión y acción. Solamente si los hombres tienen esperanza que lo que hacen traerá los resultados deseados es que el diálogo podrá ser eficaz.

Pero, el diálogo también implica el pensamiento crítico sobre su realidad, y el pensar crítico sobre contenido del diálogo. Cuando se habla de diálogo se puede pesar que es una conversación sin planeamiento. Por eso, el diálogo debe ser planeado. Él debe responder sobre lo que dialogar. Si el diálogo tiene propósito, entonces él debe ser planeado. Él debe tener contenido con propósito. Como es diálogo, entonces los dos lados del diálogo deben conocer el asunto que desean desarrollar en su diálogo.

Es acá que entra la conciencia crítica ¿Qué es la conciencia crítica? Es el despertamiento para la realidad de la situación en que viven. Este trabajo conducirá al desarrollo de personas que evalúan su situación, con avances para allá de su realidad. A través de esto, el hombre o la mujer tornase agentes de los cambios, y, con creatividad, cambian su realidad en otra mejor (SCHIPANI, 2002, 16-17).

Dos cosas son importantes aquí. Primero, la concientización es “un proceso disciplinado e intencional” (SCHIPANI, 2002, 16). Los estudiantes deben estar involucrados voluntariamente en el proceso de transformación. Segundo, la concientización es un proceso continuo, o la dialéctica (SCHIPANI, 2002, 16). Hay dos elementos aquí – acción y reflexión. Yo pienso que puedo poner en otras palabras así – es acción con evaluación, cuando pensamos en la educación. Pero como un proceso continuo.

En así pensar, podemos ver que estos autores valoraron el diálogo como instrumento de desarrollo educacional. Es claro que el medio para hacer el dialogo es

por el empleo de metodologías educativas. Pero, el corazón de la educación es la palabra hablada en una manera comprensible, interactiva, con la participación de los dos lados de la educación. Como dijo Freire, el diálogo es siempre con alguien, y no para alguien. Vamos pensar en los elementos del diálogo – amor, humildad, fe, esperanza, y pensar crítico. Todos estos son esenciales para que haya un programa dialógico entre alumnos e maestros.

En un resumen, para Freire y Vella, el diálogo es más que hablar, el diálogo es la transmisión de vida, o, para hacer justicia a Freire, el diálogo es el medio de hacer transformación de la realidad. Es reflexión para la acción, y acción para los cambios, porque diálogo no es un fin en sí. Es la interacción entre el tú con yo y do yo con usted. En el diálogo no hay soledad. Hay comunión. Para los dos maestros, Vella y Freire, el diálogo es poderoso.

4 El Diálogo en el Contexto de la Comunidad

A. La Caída del Diálogo: el individuo más que relacionamiento

1. La importancia del diálogo para la vida con significado.

El diálogo solo es posible en el contexto de la comunidad. Por esto la Caída del hombre, en Génesis 3, comenzó con la separación entre la mujer y el hombre dentro de la comunidad santa del jardín. Todo el diálogo entre la mujer y la serpiente pasa sin la participación del hombre. Las informaciones de la mujer para la serpiente no fueron evaluadas por la comunidad (hombre y mujer). Así, la información que no les fue permitido “ni tocar” en el fruto del árbol del conocimiento del buen y del malo no fue evaluada por la comunidad. La mujer dio el primero paso en la dirección del individualismo dentro de la comunidad.

Ella también no evaluó, en un contexto comunitario, la pregunta de la serpiente (“¿no comeréis de todo árbol del jardín?”). Mas, la pregunta de la serpiente demuestra la necesidad del diálogo para sí hacer entendida a mujer. El empleo de la serpiente como un instrumento de comunicación con la mujer fue una tergiversación del diálogo como medio de comunicación. El diálogo solo es posible entre seres personales, creados en la imagen de Dios. Hay dos lugares, en la Biblia, adonde animales hablan: en Génesis 3 y en Números 22. Esto solo puede acontecer abajo de una influencia sobrenatural – de Dios o del Diablo. En cualquier uno de los dos casos, hay una degeneración¹² temporal de la naturaleza de los animales involucrados para un fin específico.

No es posible tener significado sin estar involucrado en la comunicación y en la comunión de ideas e ideales dentro de una comunidad. El contexto de las grandes ciudades es un contexto de opresión, prisa, y falta de tiempo para compartir con alguien. La persona solo tiene valor si ella está produciendo alguna cosa. No hay valor de la vida humana por ser vida humana. Mas su valor está relacionado con la producción y su utilidad para algún proyecto.

¹² Pues los animales no fueron creados para hablar. Ellos no son seres personales, creados en la imagen de Dios.

Como presentado en Génesis 11, cuando las personas no comprenden unas a las otras, entonces hay confusión y alienación entre ellas, y cada una busca su unidad con quien puede dialogar. No hay más realización de grandes obras porque no hay grandes propósitos y es imposible comunicar cualquier visión. La única cosa que el pecado no hizo separación fue del lenguaje. Solo con el juicio de Dios es que esto aconteció. Pero, aun así esta confusión vino por la causa del pecado del hombre.

Con esto en mente, es posible decir que el diálogo es el medio más fuerte de la interacción humana, y que los educadores cristianos pueden estar ciertos de la ayuda de Dios para todo propósito que sea el propósito de Dios. Dios solo creó confusión en Babel porque los planes de los hombres no fueron los planes divinos.

2. El rescate del diálogo en el contexto de la comunidad

No hay comunicación sin compartir ideas, sentimientos, conocimientos y valores. La valoración de la persona comienza con su importancia para construcción de la sociedad, y esto es posible desde su casa hasta su empleo. La historia de Satanás y Dios, en los dos primeros capítulos de Job, enseñan que, en el campo de la educación, el maestro debe hacer todo que es posible a él para que sea mantenido el diálogo con sus estudiantes. Y que la escuela es el primero lugar adonde se aprenden a trabajar con los conflictos, después de la familia.

La única manera de rescatar el diálogo en las ciudades es por medio de iniciativas en la dirección del diálogo. Dios es modelo en esto, tanto por esta iniciativa, como en sus iniciativas de tomar la dirección del diálogo con el hombre por medio de los profetas, u otros mensajeros suyos. En el Jardín del Edén, Dios tomó la iniciativa del diálogo después del pecado. La encarnación es la grande manera de Dios demostrar su interés por el diálogo con el hombre.

En cierto sentido, el diálogo es débil. ¿Qué una palabra hablada puede hacer? Pero, no hay como cambiar actitudes, carácter, y conocimientos sin la debilidad del diálogo. Por esto, la vida en la ciudad necesita de un rescate del diálogo entre las personas. Pero un diálogo en que hay comprensión de los dos lados del diálogo, el tu e yo, y adonde si puede ver el interés de las personas por mantener la comunicación.

De este modo, el diálogo en la ciudad debe ser útil. Esto es decir que el diálogo debe siempre mirar el bien común de las personas. Pero no pensemos que esto no pasa por algún tipo de confrontación. El egoísmo muchas veces está arriba del interés por la comunidad. Pues hay aquellos que ganan con una sociedad mala y sin relacionamientos entre las personas.¹³

El diálogo es el fuerte para cambiar la realidad del individuo y retirarlo de la individualidad para la vida en la colectividad. La Iglesia es la mano de Dios en el mundo para hacer el rescate al diálogo. Pero, es posible que la propia Iglesia necesite de este rescate primero.

¹³ Principalmente aquellos que son “trabajadores” del sexo. Ellos viven para dar “placer” a los que están en soledad.

B. La Trinidad como modelo de Diálogo para todas las relaciones:

Una comprensión del concepto de la *pericórese* podrá ayudar la sociedad a vivir en una comunidad, adonde hay relacionamiento e inclusión (BOFF, 2004, p. 42-44). Cuando hablamos de *pericórese*, dos conceptos están en la mente sobre la Trinidad. El primero es que cada persona de la Trinidad está involucrada con las otras dos. Y el otro concepto es que *pericórese* apunta para la habitación de una persona en la otra (BOFF, 2004, p. 42). Es claro que estamos hablando de un misterio de la Trinidad. En la idea de McGrath *pericórese*, puede ser entendida como

... la manera por la cual las tres personas de la Trinidad relacionase una con la otra. El concepto de *pericórese* da permiso para el mantenimiento de la individualidad de las tres personas, destacando, al mismo tiempo, el facto que cada persona comparte la vida de las otras (MCGRATH, 2005, p. 279).

Con esto en mira, la visión de la Trinidad plantea el trabajo para una sociedad unida e interdependiente. Es posible afirmar que el apóstol Pablo pensó en la interdependencia de unos para con los otros cuando habló que “... ninguno... vive para sí, y... muere para sí” (Romanos 14.7). Esto es decir que, por medio del diálogo interdependiente entre las personas, es posible crear y mantener una visión en que cada uno de los miembros de la sociedad es importante para alcanzar los propósitos alzados. ¿Qué propósitos alzados son estos? Estos propósitos son los ideales de unidad y el reconocimiento que cada miembro de la comunidad no puede ser quitado de hacer su contribución para aquéllos ideales.

Esto es posible por el empleo de la fuerza del diálogo. Una sociedad adonde hay armonía es una sociedad adonde sus miembros dialogan unos con los otros. Esto es posible mismo cuando hay sufrimiento. “Dios mío Dios mío, ¿por qué mí abandonaste?” puede ser mirada como la habla de un desesperado delante de la desdicha que lo espera. O, por otro lado, es posible ver la libertad que un tiene con lo otro para colocar su visión sobre la realidad en aquél instante.

Para Boff (2004, p. 75), “... debemos mantener una actitud de respeto en la escucha de cada persona humana, por más humilde que sea. Cada cual tiene alguna cosa a decir y a revelar...”. Así es que debe ser una sociedad que tiene la Trinidad por modelo, que está en búsqueda de la inclusión de todos a la vida de la sociedad.

Robert Pazmiño dijo que “la tarea de la educación cristiana incluye la formación y transformación de personas como siendo para otras” (PAZMIÑO, 2001, p. 21). Lo que él quiso decir es que, en la *pericórese*, hay la comunión de un con el otro, adonde un trabaja para el otro. Así, para Pazmiño, en la educación debe haber el cuidado de sí propio y el cuidado para los otros. Este es un proceso dialogal que tiene comienzo, mas no tiene fin.

Así, la Iglesia es el secreto para traer la sociedad en la ciudad a una renovación de su compromiso con el diálogo. Pero, esto debe comenzar en la familia. Modelos familiares saludables, que emplean el diálogo como fuerza de su unidad son la grande esperanza de cambios en la sociedad.

5 Conclusión

¿Que esperamos con una grande fuerza como el Diálogo? Nuestra propuesta fue mostrar que el diálogo es fuerza sustantiva para la transformación del individuo, y por el individuo transformado transformar la sociedad. En Dios vimos que el diálogo existió siempre con él, pues Dios es un ser en tres personas. Todos los seres personales, creados por Dios, dialogan entre sí y con Dios.

Después de mirar la base teológica, miramos dos grandes educadores que hicieron del diálogo su instrumento fundamental para la educación. El primero fue Jane Vella. El otro educador fue Paulo Freire. Para los dos educadores, el diálogo puede cambiar tanto el individuo como la sociedad. Como Dios, ellos creyeron en la fuerza da palabra (sea hablada, sea escrita).

Finalmente, notamos el diálogo y su importancia para la vida. Fue presentada la necesidad de rescate del diálogo, en los mismos moldes que Dios y los dos educadores miran el diálogo, como fuerza para hacer transformación. Pero, para esto, es necesaria la presencia de amor, fe y esperanza. Sin estos, no hay como tener el diálogo como fuerza que hace cambios.

Sin dialogo no hay vida. Diálogo hace la vida más compartida y sus problemas son transformados en motivaciones para seguir. Los dos educadores prosiguieron en el trabajo transformador de la educación. La vida del maestro debe ser compartida con sus alumnos. Esto se hace por medio del habla. El habla hace la transformación.

Referências

- BOFF, Leonardo. **A Santíssima Trindade é a melhor comunidade**. Petrópolis, Rio de Janeiro: Editora Vozes, 2004. 9ª edição.
- FREIRE, Paulo. **Pedagogia do Oprimido**. São Paulo: Editora Paz e Terra S/A: 2005. 46ª edición.
- HARRIS, R. Laird; ARCHER JR., Gleason L. & WALTKE, Bruce K., eds. **Theological Wordbook of the Old Testament**. Chicago: Moody Press, 1980. Volumen 1.
- MARINA, José Antonio. **Aprender a vivir**. Barcelona: Editora Ariel S/A, 2006.
- MCGRATH, Alister E. **Teologia sistemática, histórica e filosófica** – uma introdução à Teologia Cristã. São Paulo: Shedd Publicações, 2005.
- MERRILL, Eugene H. **A Theology of the Pentateuch** in: A Biblical Theology of the Old Testament. Chicago: Moody Press, 1991. Editor: Roy B. Zuck.
- MOLTMAN, Jürgen. **Trindade e o Reino de Deus** – Uma contribuição para a teologia. Petrópolis, Rio de Janeiro: Editora Vozes, 2000.
- MOULTON, Harold K. **The Analytical Greek Lexicon Revised**. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1981. 1978 edition.
- PAZMIÑO, Robert W. **God our teacher** – Theological Basics in Christian Education. Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2001.
- PINTO, Carlos Osvaldo Cardoso. **Foco e Desenvolvimento no Antigo Testamento**. São Paulo: Editora Hagnos, 2006.
- RIENECKER, Fritz & ROGERS, Cleon. **Chave Lingüística do Novo Testamento Grego**. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1985.

SCHIPANI, Daniel S. **Paulo Freire**: educador cristiano. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2002.

VELLA, Jane. Learning to Listen Learning to Teach – The Power of Dialogue in **Educating Adults**. San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2002. Revised Edition.

WOOD, León J. **Los Profetas de Israel**. Grand Rapids, Michigan: Outreach Publications, 1983.